

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR VILLAVERDE



LOS QUE SE VAN

En este rápido desfile de figuras nacionales que desaparecen devorados por la tierra, hoy apunta la crónica negra el nombre de D. Raimundo Fernández Villaverde. Cuando a las ocho y cuarto de la mañana de hoy nos participaron la noticia, recibimos una dolorosa sensación de sorpresa y de pesar. Media hora después del suceso nuestro transparente en la calle de Alcalá había transmitido a Madrid la nueva, espantando y dilatando la misma impresión.

Hace una semana, el ex presidente del Consejo daba a la publicidad la carta que hacía oficial la división conservadora. Aún hace muy pocos días que los periódicos anunciaban la partida del distinguido hombre público para Biarritz. Tan sólo un mes antes, el señor Villaverde, en un momento de su vida, se había convertido en un hombre público para Biarritz. Tan sólo un mes antes, el señor Villaverde, en un momento de su vida, se había convertido en un hombre público para Biarritz.

Villaverde no había logrado ni producir en el ánimo público la sensación de respeto difundida por Cánovas, ni la de simpatía que rodeó a Sagasta, ni la de benevolencia que irradiaron las singulares condiciones de espíritu de Silvela; pero obtuvo de la conciencia colectiva, logrando justicia para sus dos cualidades de hombre público, laboriosidad y honradez; tan acrisoladas, que sobre ellas resbalaban los ataques de sus adversarios y aun las acusaciones insidiosas y envenenadas de algún compañero suyo de Gabinete. Tuvo, además, la suerte de ser un hombre sincero, gobernante de buena fe, que supeditaba su interés personal a las conveniencias públicas con la sola intención de dejar un buen recuerdo; sólo cuando las ambiciones de jefatura se despertaron, sufrió algunas mermas ese concepto público, porque no todas las resoluciones de Villaverde se explicaron con toda claridad. Las vanidades humanas destilaron su ponzoña en el espíritu de Villaverde, y sobre blancuras intachables cayeron gotas rebeldes de Luzbel.

Muere Villaverde sin haber gustado más que unos días el sabor de la más alta posición política a que había llegado. Antes de 1890 era una figura política de segunda fila. Hombre de cualidades valiosas, pero oscuras, no había logrado aquella consagración del mundo político que sella con la marca, ya indestructible, de personaje de primera magnitud. En Hacienda encontraron cómodo asiento sus condiciones. Y aun las exornó y dio lustro a la aspereza de carácter más que de trato y a la brusquedad de gestos y ademanes, que valieron al entonces ministro de Hacienda una fama de intratable y enérgico, que el tiempo y los sucesos han ido desmoronando.

Desde aquella campaña su nombre adquirió un prestigio, que resonancias extranjeras, bien manejadas en nuestro país por el interés político, fueron aumentando.

Entonces, Villaverde, más perspicaz por el momento de lo que muchos suponían, dibujó su personalidad, que carecía de significación doctrinal: fué el representante del sentido práctico, de la política económica, de la aspiración a restaurar, ante todo, las fuerzas nacionales. E incorporado Maura—encarnación del triunfo retórico, del predominio clerical y del desdén financiero—al partido conservador, Villaverde acentuó aquel significado en un discurso como presidente del Congreso, y más tarde con su pro-

yecto de saneamiento de la moneda. Comenzó una lucha entre ambos. Se retiró Silvela. El partido conservador quedó en crisis. La muerte de aquel ilustre y disidente estadista abrió una etapa de combate entre Maura y Villaverde, etapa en cuyo principio la muerte ha separado a los antagonistas, interponiendo entre ellos la eterna paz.

La penuria de hombres de relieve en el partido conservador había dejado sólo para la lucha contra el aliado de ayer a Villaverde. Dato carecía de fuerzas, de alientos y de prestigios intelectuales y políticos para tener en la contienda. Optó por someterse a aquel de ambos que tenía más probabilidades de triunfo. Pero Villaverde invocó la tradicional doctrina de los conservadores: la línea directa que le unía con Cánovas, y junto en su turno sus amigos personales, los enemigos de las soluciones y la política radicalmente reaccionaria de Maura, y los disgustados con ésta. La suma de esas afirmaciones y negaciones dio un grupo poco compacto, pero considerable; 19 ex ministros proclamaron jefe a Villaverde; 16 a Maura. Aunque la superioridad del jefe mallorquín sobre el ex ministro de Hacienda era incontestable, entre los grupos no había tal diferencia.

La fuerza electoral de ambos estaba muy promediada; y la distancia entre los grupos iba ensanchándose rápidamente, faltos ambos jefes del deseo de la conciliación. Por eso la crisis del partido conservador era tan grave como no hubo modo, apenas se dibujó, de compararla a la que acababa de sufrir el partido liberal. Los conservadores estaban imposibilitados por mucho tiempo para llamarse partido y para ocupar el Poder.

La muerte ha resuelto esa crisis. Maura es un buen cristiano, hombre de conciencia, sobre quien pesa mucho más el amor al prójimo que las personales conveniencias. El llorará sobre el cadáver de su adversario Villaverde, y aun tal vez aparezca en el espíritu de Maura como un recordamiento de la dureza con que le trató en el Congreso durante la segunda quincena de Junio. Pero la gente, que pasa pronto sobre los dolores irreparables y busca el más allá de los sucesos mundanales; la gente, que acompaña a los muertos hasta la puerta del camposanto y después vuelve presurosa hacia la vida, exclamaba hoy al saber la noticia: «Pero qué suerte tiene Maura!».

Si, tenía razón. El fallecimiento del señor Villaverde deja dueño del campo al Sr. Maura. No se trata de un ejército cuyo general muere: aquí los jefes son el núcleo en cuyo torno se congrega el ejército; son los jefes los que rigen en contienda singular y sus partidarios los ayudan a distancia. En un grupo político, el jefe representa por lo menos la mitad. El grupo del Sr. Villaverde se encuentra, pues, de pronto reducido a una inferioridad que hace mella en el ánimo de los más remisos de aquellos que lo componen, causa a su vez de achicamiento y disminución. Sin jefe, las emulaciones se truncan en rivalidades; surge la discordia; el rompimiento. Los unos, acabados tristemente su compromiso de amistad con Villaverde, volverán sumisos a Maura; los otros tal vez incorporen su política a la política económica de Maura, tan afín de las aspiraciones restauradoras de Villaverde; los otros errarán por todos los mares, inseguros e indecisos, hasta que un viento más fuerte les obligue a arribar a la playa que encuentren entonces más vecina.

Aún sería tarde este desmoronamiento si las elecciones fueran cosa pasada. En vísperas de elecciones la descomposición será rápida. El interés electoral es, además, un gran agente de simplificación en estas crisis de los partidos, próximas a terminar.

Fronte a los liberales quedará, pues, Maura sólo con su partido católico y su política extrema y fanática: esa es la primera consecuencia del fallecimiento del Sr. Villaverde. El bloque de la derecha adquiere unidad, cercenados por la muor-

te quienes enfrentaban sus porciones más progresivas. El fenómeno político que se acusará con precisión en el próximo Parlamento es de tal importancia que requiere especial análisis. Dejémoslo por hoy para rendir ese tributo a la respetable memoria del Sr. Villaverde, cuya alma habrá acogido Dios en su infinita bondad.

Primeras noticias

Esta mañana se encontraron los madrileños sorprendidos con una noticia desagradable que nadie quería creer.

A las ocho de la mañana empezó a circular la triste nueva del fallecimiento del que hasta hace pocos días fué presidente del Consejo de ministros.

Se decía que casi repentinamente había fallecido D. Raimundo Fernández Villaverde. Nosotros, que fuimos de los primeros sorprendidos, pues sabíamos que muy pronto emprendería su viaje de verano, pudimos comprobar la exactitud de los tristes rumores. Los vecinos de Madrid, madrugadores, se han enterado por nuestro transparente colocado en la librería de la Asociación de Escritores y Artistas de la calle de Alcalá, pues esta ha sido la primera noticia que se ha facilitado al público.

Muy pronto se formó un compacto grupo, que fué constantemente renovándose y engrandeciendo, habiendo casi interrumpido el tránsito por la acera durante todo el día. La sorpresa de todos era grande, y entre los muchos y variados comentarios que respetando al ilustre muerto hacían los transeúntes, era de notarse una exclamación que se hizo general y no había uno sólo que no repitiera: «¡Qué suerte tiene Maura!».

La enfermedad

Hace seis u ocho días, el Sr. Villaverde marchó a Biarritz con objeto de preparar alojamiento para él y su familia, que, como es sabido, se proponía pasar en dicho punto la temporada veraniega.

A su salida de Madrid, el ex presidente del Consejo de Ministros sentíase un tanto delicado de salud, si bien no pudiendo precisar la dolencia.

Así, pues, breves días en Biarritz el señor Villaverde, y al regresar a la corte se sintió peor.

Opinando se trataba de algo que no encerrase gravedad, el Sr. Villaverde creyó del caso guardar cama algunos días para reposarse de lo que el pensaba indisposición pasajera.

El martes último el marqués de Pozo Rubio mandó llamar al doctor Cortezo para que le examinara. Este manifestó al enfermo que se trataba de calenturas gástricas, aconsejándole guardase cama.

Desde el mencionado día el Sr. Villaverde sentíase peor, aun cuando su estado no dejase entrever el funesto desenlace que ha tenido.

Con calentura

En la mañana de ayer el enfermo tenía 39 grados y medio de temperatura. Por la tarde los desinfectantes y la quina hicieron remitir la calentura a 39 grados.

Al anoecer se inició el resaca en la enfermedad; mas, como apuntaba queda, nadie pensó ni remotamente en que tuviese tan precipitado fin.

La noche última

Durante las primeras horas de la noche fué acentuándose el malestar en el enfermo.

Un tanto alarmada la marquesa de Pozo Rubio, a las cuatro y media de la madrugada llamó por teléfono al doctor Cortezo para que le examinara en toda su magnitud el estado del Sr. Villaverde.

Personado el ilustre doctor en el domicilio del enfermo a las seis y media, halló declarada la apoplejía.

La esposa del Sr. Villaverde se impresionó vivamente ante tan fatal noticia.

El doctor Cortezo llamó a sus compañeros los doctores Bejarano y Grinda, y éstos, tras breve consulta, mostráronse de acuerdo en el diagnóstico.

A partir de las siete de la mañana ya nada podía hacer la ciencia, comenzando a presentar el enfermo síntomas de muerte inmediata.

En vista de ello se le dio la Extremaunción.

Expirando

Desde el momento en que la apoplejía se inició, apenas si el Sr. Villaverde tuvo un momento de lucidez.

El ilustre enfermo dolía, sin conocer a ninguno de los individuos de su familia que rodeaban el lecho, ni a los mencionados doctores.

Entre los primeros figuraban, como ya hemos dicho, su esposa y los hijos del Sr. Villaverde.

Palabras del moribundo

En uno de los accesos de delirio, el marqués de Pozo Rubio expresó algunas palabras que, a la coherencia natural del gravísimo estado en que se hallaba; pero, no obstante, dejaban entrever que se relacionaban con asuntos políticos.

Las últimas palabras que salieron de labios del Sr. Villaverde, según nuestras noticias, fueron:

«No, no... ¡Yo he de defender a mis amigos por decir a su lugar!».

Y tras un momento de suprema prostración y dolorosísimo silencio, expiró a las ocho en punto.

Comunicando la noticia

Después de la triste escena que es de suponer, la esposa e hijos del Sr. Villaverde ordenaron se diese la fatal noticia.

Esta fué comunicada a la familia real, al presidente del Consejo, a cuantos ministros formaban el anterior Gabinete, en primer término, y luego a los distintos Centros, Corporaciones, Academias y Sociedades de que era miembro el finado, y a muchos de sus amigos políticos y particulares.

Inmediatamente también le fué comunicada a D. Enrique Fernández Villaverde, que se hallaba en Miraflores de la Sierra.

Visitas

Poco después de las nueve, al domicilio del muerto ilustre acudían numerosas personas, mostrando casi todas ellas dolorosa sorpresa, pues eran contadísimos los amigos del Sr. Villaverde que tuviesen apenas noticia de la enfermedad que a éste aquejaba.

Entre los primeros en llegar a la casa mortuoria recordamos a los señores siguientes: Eduardo Vincenti, Lorenzo y Segismundo Moret, conde de Romanones, Olavide, Muñoz Rivero, duque de Bivona, García Prieto, Octavio Pío, Sánchez Ocaña, Martínez, Car-

bonell, García Patrón, Cortejarena, Luengo, Rincón, Sanz, Sitges, Golcochea, Suñer, Urdan (D. F.), Barau y Ysa, Maura, Tudela, Angres, Urdaneta, Del Val (D. Mariano Miguel), Delgado (D. Eleuterio), Albacete (don Luis), marqués de Santa Ana, Fanjul, Alvarez (D. Lucio), Mariano Benlliure, Maura (don Bartolomé), y el presidente del Consejo señor Montero Ríos. Este llegó a las diez y media, saliendo de la casa mortuoria a las once menos veinte minutos.

D. Bartolomé Maura manifestó a los periodistas que su hermano D. Antonio, que se halla, como es sabido, en Bagneres de Bigorre, ignoraba a dichas horas el fallecimiento del Sr. Villaverde.

La capilla ardiente

La habitación destinada a capilla ardiente es un gabinete de da vista a la calle de Montequinana.

A las once menos cuarto comenzaron a cubrirse de paños negros las paredes de dicha habitación y se procedió a vestir al cadáver.

Este viste de toga, llevando el escapulario de la Virgen del Carmen.

A continuación se instaló el altar donde han de decirse misas por el finado.

Después de lo indicado, el ilustre muerto fué encerrado en lujosa caja de caoba, con gran crucifijo, rodeada de blandones.

Honores

Los honores que han de tributarse al cadáver del Sr. Villaverde serán los mismos que los que recibió el Sr. Sagasta.

Los restos del marqués de Pozo Rubio permanecerán en la capilla ardiente hasta mañana a las once, y a dicha hora serán trasladados al Congreso.

El entierro se verificará a las seis de la tarde, según disposición de la familia, si no fuere indispensable hacerlo antes, según el estado de descomposición en que se halle el cadáver.

Conferencia con el rey

El Sr. Montero Ríos conferenció extensamente con Don Alfonso, dándole conocimiento de la triste nueva.

El jefe del Gobierno con quien estuvimos hablando al salir de la casa mortuoria, nos manifestó que era casi seguro apuñase el viaje que debía emprender esta tarde para San Sebastián con motivo del entierro del Sr. Villaverde y de los honores que han de tributársele.

“Jefatura”

Sagasta, Silvela y Villaverde han muerto a poco de dejar la presidencia del Consejo de ministros. El dicho zumbón con que el pueblo atribuye al alto cargo millagrosa influencia en la salud es confirmado por los hechos. Ningún presidente del Consejo la muerte en el ejercicio de sus funciones. Cánovas no murió, lo mataron. En cambio, para los habitantes, la ausencia del Poder y de los honores es falta de oxígeno. Aunque una voluntad desprendida como la de Silvela se sobreponga a la sugestión del cargo, se marcha y muere, ¿es jefatura? Somos un país de supersticiosos; la sospecha se hará camino.

Villaverde abogado

El ilustre hombre público que acaba de fallecer poseía el título de licenciado en Derecho. Como no había de tenerlo en este país de leyes, por esta circunstancia fué ministro de Gracia y Justicia con Cánovas del Castillo en 1891.

Aun cuando mostrara grandes entusiasmos por su carrera, ejerció la abogacía, interviniendo en asuntos de importancia.

Acudió en varias ocasiones al Foro, defendiendo cuestiones de trascendencia jurídica con fortuna y conquistando el respeto de los que a diario laboran en el Palacio de Justicia.

El bufete del Sr. Villaverde no llegó, sin embargo, a adquirir tanta fama como los de Silvela, Díaz Cobeña, Montero Ríos, Maura, Salmerón y otros ilustres juristas, por lo que al ejercicio de la profesión de abogado no dedicó sino una pequeña parte de su actividad y de su entendimiento.

A propósito de esta poca afición a los pleitos, recordamos la siguiente anécdota:

Comían en Lhardy los Sres. Silvela, Dato, Villaverde y Cortezo.

Hubo un momento en que Silvela y Dato hicieron conversación separada, tratando de negocios gacilescos.

Observando el Sr. Villaverde que prescinda de él como si fuera un profano, dijo: «Oye, Pacho—dirigiéndose al Sr. Silvela—, ¿os olvidáis de que también soy abogado?».

El Sr. Villaverde honró la toga, y su muerte será muy sentida entre los compañeros del Colegio de esta corte.

El hombre de mundo

Todo hombre tiene una debilidad, y Villaverde tenía la suya: ser hombre de mundo y vivir más y mejor que nadie la vida aristocrática. Su boda con la hija del marqués de Molina le hizo lograr por completo aquel deseo, colocándole de lleno en el mundo aristocrático que tanto le atraía, y donde su posición política le hizo tener un lugar conquistado por derecho propio.

Villaverde fué desde entonces y ha continuado siéndolo hasta estos últimos años, y aun cuando las graves preocupaciones políticas que determinaron la disidencia silvelista, moviendo la división conservadora las renjas y divisiones entre Romero Robledo, ministro de Ultramar en aquel Gobierno, y D. Francisco Silvela, que aspirando, como el batallador antequerano, a la herencia política de Cánovas, dejó la cartera de Gobernación cuando Cánovas, reconciliado con su antiguo lugarteniente, le llevó nuevamente al ministerio. Pero el pretexto fué la inspección ordenada por Villaverde y realizada por Dato de la Casa de la Villa, en su celebre Memoria, olvidada después por su propio autor.

Separado abiertamente de Cánovas por seguir a Silvela en la disidencia, fué el jefe de los siete diputados que siguieron la nueva orientación conservadora, mientras Silvela, retirado de la política, se dedicó a su candidatura para la elección en Cortes. Después, cuando su nuevo jefe aceptó el sacrificio del Sr. Mon y vino diputado por La Cañiza, el marqués de Pozo Rubio cultivó con amor su jardín económico, aunque esperando en ser ministro de la Gobernación con Silvela en vez de ocupar la cartera de Hacienda, donde había de adquirir sus títulos más brillantes a la consideración de su patria. ¡Eterno espejismo de los políticos españoles!

Su campaña como ministro de Hacienda del primer Gabinete silvelista está fresca en la gratitud de los españoles: de ello nos ocupamos aparte, y a su esfuerzo, a la fe que tuvo en España y al apoyo ciego que su presidente y amigo le prestó en aquellas circunstancias, debió Villaverde el extraordinario éxito que le llevó a la presidencia del Congreso primero, y después nuevamente al ministerio de Hacienda y por dos veces a la jefatura del Gobierno.

De él se cuenta que en cierta ocasión abandonó un debate importantísimo en el Congreso, donde era en aquel instante jefe de los silvelistas, por no llegar tarde a una comida. Así ocurrió en efecto, y fué en día de gran revuelo parlamentario. D. Francisco Silvela había tenido que salir del Congreso y allí quedaron al frente de sus huestes Villaverde y Dato.

Pero el debate se prolongó demasiado, y el marqués de Pozo Rubio, después de dos muy marcadas señales de impaciencia, concluyó por decir a su lugarteniente:

«¡Al mo voy. Dile a Pacho que no he podido esperar más porque son las ocho y como con Carlos.»

—¿Don Carlos? ¿Qué Carlos?

—Carlos Alba, hombre—dijo casi amostazado Villaverde, como si todos tratasen al duque, padre del actual, con tanta familiaridad que bastase su nombre propio para designarle.

Y sin aguardar más, dejó abandonados los intereses de la patria por no llegar tarde al banquete.

Su carrera

Fué siempre monárquico, aunque no militó constantemente en las filas conservadoras. Su origen era liberal, y aun cuando siempre respondió con actos a su significación, hay que decir en su honor que nunca se sometió a los furiosos del desenfrenado clericalismo.

Su gran debilidad de carácter y la necesidad en que estaba para poder gobernar, faltar de mayoría y sin las brillantes dotes que dotaban a las muchedumbres latinas del favor real, le indujeron en estos años últimos a moderar, muy censuradas por los amantes del régimen constitucional. Seguramente pugnaban tales expresiones con sus propias ideas, y le pasaba lo mismo que a los generales de bondadoso carácter cuando en campaña se ven obligados por necesidades de la lucha a usar armas prohibidas y que repugnan a su misma conciencia.

De cuando en cuando, y así un día en Palacio, siendo consultado, tronó contra la invasión de los frailes, y ahora buscaba airoso postura frente a Maura ensoberbido, refresco el programa liberal conservador de Cánovas, aunque la Naturaleza, parca en prodigios, no le concediera las extraordinarias dotes del estadista asesinado en Santa Agueda.

En las Cortes republicanas del 73 ya se distinguía Villaverde en el grupo de diputados alfonsinos que, con riesgo de su persona, defendieron la Restauración, y desde entonces su carrera estuvo alumbrada constantemente por la lámpara de la fortuna.

A Romero Robledo debió su primer cargo público: el de director general de Administración local, siendo el actual presidente del Congreso ministro de la Gobernación varias veces en el período de la disidencia, y después en la primera situación silvelista, lo recordó el batallador personaje antequerano poco amigo de aguantar admoniciones de los que fueron sus colaboradores.

Donde Villaverde lució grandemente sus estimables condiciones de laboriosidad y estudio fué en la intervención general del Estado, monopolizada hoy por los que se llaman técnicos de Hacienda, y a cuyo frente estuvo el hombre político hoy muerto el año 1878, mostrando la competencia en asuntos financieros que le llevaron a la subsecretaría del ministerio de Hacienda el 22 de Marzo de 1880.

Aun habiendo transcurrido más de veinte años desde que fué gobernador de Madrid, siendo Cánovas presidente del Consejo de ministros, no se han olvidado los sucesos de la Universidad Central con motivo del discurso de Sr. Morayta y la algarada estudiantil que terminó a internarnos como el rosario de la Acaemia, cuando los señores de policía o el gobernador a la cabeza en nuestro primer Centro docente. Hasta el año último en que dejaron de hacerlo, los escolares madrileños conmemoraban la fecha no entrando en las aulas. A este motivo sucedieron el de las cigarreras, y el de las vendedoras del mercado, y hasta las enfermas de San Juan de Dios metieron cucharada en las revueltas.

Cuando todo el mundo creía perdido políticamente a Villaverde y parecía eclipsarse su estrella, el ténor con que Cánovas le dio a sus auxiliares una oquetería orgullosa muy propia de su última personalidad, le encumbraron a las más codiciadas cimas políticas. El ministerio de la Gobernación, cargo para el que fué nombrado cuando lo dimitió el año 1885 D. Francisco Romero Robledo, determinó la consagración de Villaverde cuando menos lo esperaba el público, mostrándose públicamente la estimación en que lo tenía Cánovas.

El acto entonces determinó, por el color de tintas y los motivos anteriores, gran sorpresa y fué muy comentado. Después Maura lo corrigió y aumentó llevando a Sánchez Guerra clamorosamente fracasado en el Gobierno civil al ministerio de la Puerta del Sol. Había que sentarse en la región de los iguales y el político mallorquín quiso imular y vencer al eximio mallorquín, plástico y lógico de estadistas incomprensibles para el resto de los mortales.

Desde la muerte de Don Alfonso XII la personalidad de Villaverde empieza a tomar relieve, y cuando el partido liberal cayó del Poder después de su más brillante etapa de Gobierno, el político muerto hoy, ya marqués de Pozo Rubio y emparentado por su matrimonio con doña Angela Roca de Argotes con lo más linchado de nuestra aristocracia por tateado de sus mismos correligionarios por trabajos de organización que emprendieron con el conde de Toreno y D. Francisco Silvela en la ruda lucha de los conservadores ortodoxos con las hirsutas de Romero, fué al ministerio de Gracia y Justicia.

Ocupó más tarde el ministerio de la Gobernación, teniendo a Dato de subsecretario y ocupando D. Alberto Bosch la Alcaldía de Madrid. Pronto cesaron entonces los sucesos que determinaron la disidencia silvelista, moviendo la división conservadora las renjas y divisiones entre Romero Robledo, ministro de Ultramar en aquel Gobierno, y D. Francisco Silvela, que aspirando, como el batallador antequerano, a la herencia política de Cánovas, dejó la cartera de Gobernación cuando Cánovas, reconciliado con su antiguo lugarteniente, le llevó nuevamente al ministerio. Pero el pretexto fué la inspección ordenada por Villaverde y realizada por Dato de la Casa de la Villa, en su celebre Memoria, olvidada después por su propio autor.

Separado abiertamente de Cánovas por seguir a Silvela en la disidencia, fué el jefe de los siete diputados que siguieron la nueva orientación conservadora, mientras Silvela, retirado de la política, se dedicó a su candidatura para la elección en Cortes. Después, cuando su nuevo jefe aceptó el sacrificio del Sr. Mon y vino diputado por La Cañiza, el marqués de Pozo Rubio cultivó con amor su jardín económico, aunque esperando en ser ministro de la Gobernación con Silvela en vez de ocupar la cartera de Hacienda, donde había de adquirir sus títulos más brillantes a la consideración de su patria. ¡Eterno espejismo de los políticos españoles!

Su campaña como ministro de Hacienda del primer Gabinete silvelista está fresca en la gratitud de los españoles: de ello nos ocupamos aparte, y a su esfuerzo, a la fe que tuvo en España y al apoyo ciego que su presidente y amigo le prestó en aquellas circunstancias, debió Villaverde el extraordinario éxito que le llevó a la presidencia del Congreso primero, y después nuevamente al ministerio de Hacienda y por dos veces a la jefatura del Gobierno.

De él se cuenta que en cierta ocasión abandonó un debate importantísimo en el Congreso, donde era en aquel instante jefe de los silvelistas, por no llegar tarde a una comida. Así ocurrió en efecto, y fué en día de gran revuelo parlamentario. D. Francisco Silvela había tenido que salir del Congreso y allí quedaron al frente de sus huestes Villaverde y Dato.

Pero el debate se prolongó demasiado, y el marqués de Pozo Rubio, después de dos muy marcadas señales de impaciencia, concluyó por decir a su lugarteniente:

«¡Al mo voy. Dile a Pacho que no he podido esperar más porque son las ocho y como con Carlos.»

—¿Don Carlos? ¿Qué Carlos?

No es sonada aún la hora de la justicia, sino la de la piedad y el recuerdo: sería oportuno juzgar hoy su paso por las supremas alturas del Poder.

Era un hombre convencido, de pocas ideas tal vez, pero muy amorosamente profesadas, tal en su expresión, poco diestros en sus procedimientos, honrado, generoso, bueno, descansase en paz!

Reunión de ministros

Al enterarse el Sr. Montero Ríos del fallecimiento del Sr. Villaverde, convocó a los ministros para celebrar un Consejo y acordar los honores que hubieran de tributarse al cadáver.

Estos serán los de costumbre, con arreglo a la elevada jerarquía del finado, y análogos a los que se concedieron al Sr. Silvela.

Además, como presidente que ha sido del Congreso, el Sr. Villaverde será expuesto en la Cámara popular. A estos efectos celebró una conferencia el presidente del Consejo con el que lo es accidental del Congreso.

Viaje suspendido

El Sr. Montero Ríos ha suspendido el viaje que tenía proyectado a San Sebastián. Esperará a realizarlo mañana, después del entierro del Sr. Villaverde, y si le faltase tiempo, aplazaría la marcha hasta pasado mañana.

Detalles

El Sr. Villaverde era muy aficionado a tomar en este tiempo frío en las comidas, y toda clase de bebidas heladas.

El lunes por la noche estuvo comiendo con varios amigos políticos en el Nuevo Club, y parece que hizo también un regular gasto de hielo.

Esto consideraban algunos de sus íntimos que podía haber sido una de las causas de la indisposición repentina que le ha llevado al sepulcro.

Hablando con Dato

Lo visitamos esta mañana en su domicilio, y se mostraba profundamente sorprendido y afectado por la noticia.

—Ayer, en el Crono conservador, me dijeron que tenía alguna fiebre—nos manifestó—; pero no atribuí a la indisposición la importancia que desgraciadamente ha tenido.

Su muerte me ha producido honda aflicción y la lamento doblemente por tratarse de un hombre de talento, de los cuales tan necesitado está el país, y porque era un gran amigo mío, con una amistad personal y política no interrumpida durante veintidós años.

Algo se enfriaron nuestras relaciones últimamente al distanciarse él de Silvela; pero siempre se conservó nuestro afecto particular, y por mi parte, hacia él, una gran consideración y respeto.

Mi actitud no cambia por tan triste acontecimiento: es bien definida; al lado de Maura me puse desde la muerte de Silvela y a su lado seguiré, por entender que es hombre de capacidad, de condiciones parlamentarias y su posición política como se necesita para la jefatura del partido.

La mayoría de los prohombres conservadores coinciden conmigo en esta apreciación.

En cuanto al grupo de amigos que seguían al Sr. Villaverde, no creo que continúen manteniéndolo como colectividad política independiente, pues su importancia y su significación eran las que personalmente le prestaba el Sr. Villaverde, nacidas de su prestigio político y económico.

Sin coronas

Por disposición de la familia no se admitirán coronas en el entierro dedicadas a la memoria del ilustre finado.

¿Un presentimiento?

Como es sabido, el entierro de D. Francisco Silvela fué presidido por el Sr. Villaverde.

Mientras desfilaban ante el cadáver de aquel las tropas que habían cubierto el cuerpo, entre los grupos que se hallaban en la presidencia del duelo, frente al Consejo de Estado, se suscitó, con todos los respetos naturales, la conversación acerca de cuál de los políticos de alta significación sería el primero en seguir al Sr. Silvela en su viaje eterno.

La conversación llegó a oídos del Sr. Villaverde, y éste exclamó con honda tristeza:—¿Quién sabe?...

Y el recuerdo de Pozo Rubio quedó innó instantáneamente visiblemente preocupado, fía en el suelo la mirada, sin añadir una palabra a aquella conversación ni cuidarse apenas del brillante desfile de las tropas.

En casa del finado

Permanecieron toda la mañana acompañando a la familia del marqués de Pozo Rubio, además de los doctores Cortezo, Grinda y Bejarano, los Sres. Rolland, Alvarez, Sanz, Lucía, García Alix y Márquez de la Plata (D. Manuel).

Como el presidente del Consejo, estuvieron unos momentos en la casa mortuoria el general Polavieja, el ministro de la Gobernación y el marqués de Torneros.

Más visitas

Desde las once de la mañana hasta la una fueron también numerosas las personas que desfilaron por la casa del finado.

A esas horas firmaron y dejaron tarjetas los S

Villaverde, hacendista

Fue Villaverde uno de los pocos hombres políticos que sentía afluencia en el estudio de nuestra Hacienda. Ya en el año 78 dejó bien sentada su fama desde la intervención general de Hacienda, pero era conocido solamente de los políticos del ministerio de Hacienda. Llegó más tarde a desempeñar la subsecretaría de Hacienda en Camacho, y ya desde entonces se le señalaba como una de las esperanzas de nuestra Hacienda.

Desde esta época comenzó Villaverde a hacer predicción de sus teorías económicas, trabajando sin descanso en el estudio de las finanzas de los países extranjeros, siendo el más entusiasta de la política financiera de Linantour.

Cuando Silvela ocupó por vez primera la presidencia del Consejo era considerado Villaverde como un buen hacendista de España por sus teorías de nivelación del presupuesto, llegando a los 1.000 millones de los 870 que antes se cubrían por los deseos de granjar la Oficina del cambio, que a su decir, produciría en corto plazo el desmoronamiento de los francos, y, en general, por su política financiera, que había de enlazar nuestro crédito, en efecto, Silvela, de quien era fiel amigo, le otorgó la cartera de Hacienda, cosa que aplaudió el país con absoluta aceptación, viendo en Villaverde un fundamento sólido para llegar a nuestra reconstitución económica.

En el extranjero y sobre todo en Francia, donde nuestro Exterior está empallado, se cotiza con arreglo a nuestro crédito, el nombramiento de Villaverde fue saludado con algaría por un par de enteros para dicho país, teniendo el público financiero extranjero gran confianza en que con este hombre el crédito de la Hacienda española nuestra economía había de reponerse de la debilidad que le aquejaba. En nuestra Bolsa subieron también los fondos y nuestro crédito ganó mucho más de lo que de su desmoronamiento podía esperarse.

Villaverde firmó desde el primer día de su Hacienda todos los proyectos que tenía madurados estudiados, y entre otros de los más importantes aprobó el Arancel de Aduanas de 1890 de Diciembre de 1889, que está hoy en vigor.

Pero el acto de más trascendencia política fue la liquidación del presupuesto de 1900, que venía desahogado de los gastos de las guerras, que no produjeron las guerras. Entonces fue cuando se afirmó su fama y cuando todos le consideraron el primer hacendista de España.

Y en efecto, Villaverde se encontró con un presupuesto de 870 millones, de los cuales 88 y 1/2 eran recursos extraordinarios del Tesoro; con una recaudación de 743 millones por recursos ordinarios; por una Deuda cuyos intereses y amortización representaban 407 millones, absorbiendo cerca del 50 por 100 del importe total de los ingresos, y sobre todo, con un déficit constante representado por el término medio de 80 millones de pesetas anuales desde 1880 a 1891, y por 47,50 millones desde este año al de 1893, que venía acrecentándose sin cesar el pasado del Estado. Y se encontró además con que el Interior se cotizaba a 61 por 100 y el Exterior a 64 por 100. Y había también que pagar la carga de 2.000 millones de pesetas como fruto de las guerras coloniales y con los Estados Unidos. Estos fueron los elementos que encontró el Gobierno encargado de confeccionar el presupuesto de 1890-91.

Villaverde tomó a su cargo la reconstitución de la Hacienda y ha hecho elevar el presupuesto a 1.002 millones y la recaudación a 1.033, haciendo además desaparecer el déficit constante de nuestra balanza económica y quedar sustituida con un superávit, que representa desde 1890-90 hasta 1904 la suma de 328 millones, sin contar los 55 que en 1903 se pagaron a la Aduana de Tabacos y otros pagos que ha habido necesidad de hacer efectivos.

Esta fue, en realidad, la labor más importante de Villaverde y la que hizo acrecentar nuestro crédito, hasta el punto de elevar las cotizaciones del Interior a 78 por 100 y las del Exterior a 90 por 100.

Por eso gozaba de merecido prestigio en el mundo financiero, aunque, a decir verdad, algo merecido últimamente, sin duda, entre otras cosas, porque su creación de la Oficina del cambio, fundada para hacer bajar la cotización de los francos, no ha dado el resultado apetecido, por ser ficticio y aparente el desmoronamiento de los francos, a fuerza de importantes ventas del Tesoro.

La presentación del presupuesto de los 1.000 millones fue acogida al principio con recelo, pero admitido más tarde, una vez que él llevó con sus discursos la persuasión y el convencimiento al ánimo de las gentes. Y tan famosos fueron, que ellos y sus rectificaciones fueron editados a expensas de la mayoría silvelista, que le dio este un aplauso perpetuo hasta la posteridad.

Cuando en 1903 fue llamado a la presidencia del Consejo, presentó el célebre proyecto de ley para regularizar y mejorar el cambio exterior y para procurar el restablecimiento de la circulación y de la libre acuñación de la moneda de oro.

Demostremos un profundo conocimiento del estado de nuestra circulación monetaria, probando que de los 1.033.600.000 pesetas acopiadas en oro por la Casa de la Moneda desde el 78 nada quedaba en la circulación monetaria por haber emigrado al extranjero, y quedar el resto atesorado en reservas particulares y en la Caja del Banco de España, y probando asimismo que había más plata circulante que los 1.047 millones a que ascendían las acuñaciones en monedas de cinco pesetas.

Demostremos que llevábamos una política monetaria equivocada desde 1871 en orden a la acuñación de plata, a más de otros errores relativos a la circulación fiduciaria, explicando la influencia que ejercían esas faltas en la situación de los cambios y señalando los graves daños que causaba el agio y lo que se precisaba hacer para llegar a la salud monetaria.

Dio conocimiento de la reforma monetaria de Austria y Hungría, Rusia y el Japón, del curso forzoso de los billetes del Banco de Francia de 1870 a 1877 y del del Italia y Grecia, demostrando ampliamente su profundo y largo estudio de la cuestión monetaria en el mundo.

Los clientes están en la memoria de todos las cosas que determinaron la crisis última de España. El presupuesto de gastos se elevaba a 1.010 millones y el de ingresos a 1.031, resultando por consiguiente un superávit inicial de 20 millones.

Los proyectos de reforma fueron: Reforma arancelaria, unificación del derecho de los alcoholes de vino y uva, rebaja de los derechos de la importación del trigo, creación de la Caja Nacional de Ahorros y otras menos importantes.

El proyecto de creación de la academia, de termino, entre otras cosas, su salida de la presidencia del Consejo, que ocupaba por segunda vez.

Esta es, a grandes rasgos, trazados al correr de la pluma, la historia financiera de Villaverde, a quien España, olvidando errores y equivocaciones inherentes a todo hombre, agradece siempre sus reformas económicas y guardará fiel memoria de la actividad de su vida, consagrada algunos años al saneamiento de nuestra actual economía.

Hacienda, que lleva hoy vida de buen vivir, gracias al esfuerzo de hombres que, como Villaverde, supieron desligarla de las cadenas que la aprisionaban.

El académico

Tan pronunciados como sus gustos de hombre de mundo, tenía Villaverde sus aficiones académicas. Desde mozo, o sea, cuando era como orador muy fácil y apasionado, en la juventud de la Academia de Jurisprudencia, donde se manifestó hombre de ideas radicales, hasta estos últimos tiempos en que su posición política y la amistad de Silvela lo lle-

varon hasta la Academia de la Lengua, recorrió con fortuna el camino de los Centros consultivos en que figuran nuestros inmortales.

Por cierto que su codiciado sillón en la Academia Española por antonomasia le ha costado en vida más disgustos que satisfacciones. Sabido es que la ontoría del marqués de Pozo Rubio, llamada por las cuestiones financieras, tal vez por su afán de ser correcto, por la debilidad de su memoria o por causas que ignoramos, había perdido en facilidad lo que ganara en limpieza.

Mientras el marqués de Pozo Rubio tuvo que luchar en el terreno de las cuestiones financieras, que dominaba, nadie extrañó su cordada oratoria; pero alcanzada la posición de jefe de Gobierno, tuvo que tratar cuestiones más variadas, se vio en la necesidad de luchar con los grandes tribunos, lo era forzoso acudir a ironías y malicias que su pesado lenguaje no conseguía afinar. Pasó entonces muy malos ratos en el banco azul. Cuando en Diciembre de 1903 luchaba en el Congreso con los republicanos, y últimamente al discutir con la Academia en la misma Cámara, ya se vio en sus balbuceos el verdadero pánico que lo producían los que llamamos en España grandes y tal vez sean estériles debates.

La razón principal de su miedo era la imposibilidad en que se encontraba de alegar ante las Cámaras su falta de condiciones oratorias, porque Villaverde era académico precisamente por ser orador.

Misas

Mañana hasta las diez y media, desde muy temprano, se dirán misas por el clero de la parroquia de Santa Bárbara en la capilla ardiente instalada en la casa mortuoria.

Pésame de SS. MM.

El primer telegrama que ha recibido la ilustre y desconsolada viuda del Sr. Villaverde ha sido el de S. M. el rey, redactado en estos términos:

«Tristemente sorprendido por tremenda desgracia, envío a usted mi pésame más sentido, y de todo corazón me uno a su dolor.—ALFONSO».

También la reina madre ha enviado a la señora marquesa de Pozo Rubio otro telegrama, no menos sentido y expresivo.

Itinerario del entierro

Desde el Congreso seguirá la fúnebre comitiva por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol a la calle Mayor, despidiéndose el duelo delante del Consejo de Estado.

Las cintas del féretro

Serán llevadas por un capitán general de Ejército, el almirante a un vicealmirante de la Armada, un caballero de Carlos III, un académico de la Lengua, un ex presidente del Congreso y un académico de la de Jurisprudencia.

De la casa al Congreso

A las once será trasladado mañana al Congreso desde el hotel de la calle de Fernando el Santo, el cadáver del Sr. Villaverde. En el itinerario se determina que pase por la calle del marqués de Cubas. En la Academia de Jurisprudencia se detendrá el cortejo. La Junta de este Centro, que esperará el paso del cadáver, se unirá a la fúnebre comitiva, acompañándole hasta la expresada Cámara.

El clero de la parroquia de San José entrará un responso en la puerta de dicha Academia y seguirá a la Junta al cortejo.

La representación de Palacio

Por encargo expreso de SS. MM. ha sido enviada a última hora de esta tarde a la casa del Sr. Villaverde una artística corona de flores naturales confeccionada en la Casa de Campo.

En el acto del entierro representará al rey el marqués de Tavera; a la reina, el marqués de Bendaña; al infante don Carlos, su tesorero el Sr. Saiz de la Maza; y a la infanta Isabel un mayordomo de semana, que se designará este mismo día.

Además concurrirá a la fúnebre ceremonia del sepelio del último presidente del Consejo de ministros del partido conservador varios coches de respeto de la Real Casa.

Ante el cadáver

A las cinco de la tarde, acompañados por el senador Sr. Rolland, subimos y entramos hasta la habitación convertida en capilla ardiente.

Desde la antecámara, en la donosa oscuridad del fondo, apenas se divisaban las facciones del que fué marqués de Pozo Rubio.

Las paredes y la techumbre estaban cubiertas por paños negros. La vista se desvanecía en la dura monotonía del color. Aun en la puerta de la capilla ardiente, aun a dos pasos del cadáver, las líneas del rostro se desdibujaban en la oscilación de las dos únicas luces encendidas a la cabecera, a uno y otro lado del crucifijo, y sólo se destacaba erizado y fosco su característico e indomable mostacho.

A las seis tenía ya desfigurado el semblante. Sobre el pecho ostentaba la medalla de la Academia de Jurisprudencia.

Por indicación del Sr. Cortezo habíase colocado en el cadáver varilleros eléctricos y buenas porciones de hielo, para contrarrestar los efectos de la alta temperatura que padecemos y retardar todo lo posible la descomposición.

La corona de la reina

A las cuatro de la tarde se recibió en la casa mortuoria una preciosa y espléndida corona de flores naturales.

Era recuerdo y homenaje de S. M. la reina. La corona es de exquisito gusto; formación en extraordinaria profusión, las flores más delicadas, y sobre ellas, en su parte inferior, resulta un lazo de seda con los colores nacionales.

La distinguida familia del finado ha estimado muy mucho el regio recuerdo. Al punto se colocó la corona en la capilla ardiente.

Siguen los pésames

Durante la tarde del día por la casa de los marqueses de Pozo Rubio gran número de amigos que dejaron tarjetas y suscripciones las listas colocadas en el portal.

Entre éstos recordamos a los siguientes señores: don Juan de Soto Lirio, Fulido (D. Angel), López Dóriga, Ojeda, marqués de Alcañiz, don Juan de Soto Lirio, Fulido (D. Angel), don Juan de Soto Lirio, Fulido (D. Angel), don Juan de Soto Lirio, Fulido (D. Angel).

Villaverde republicano?

Hay mucha gente que siempre ha creído a pie juntillas y como hecho inconcuso que el Sr. Villaverde fué, allí en los comienzos de su carrera política, hombre afecto a las ideas republicanas, y esa creencia ha llegado a extenderse algunas veces hasta en letras de molde, atribuyendo al ex presidente del Consejo de ministros su procedencia revolucionaria, y por lo tanto, su falta de verdadero fervor monárquico.

Pero los que tal han creído y creen halláanse en un error. Villaverde no fué un inconveniente en política. Siempre se sostuvo fiel a sus convicciones monárquicas, demostrándolo bien palmarmente en la votación recalcada el 11 de Febrero de 1873, mediante la cual el Congreso proclamó la República como la forma de gobierno en España.

Villaverde votó entonces en contra de tal proclamación, singularizándose como monárquico y decidido alfonsino.

Varias noticias

El Sr. Villaverde ha fallecido sin testar, según ha manifestado persona de la familia.

Los restos del finado recibirán sepultura en el panteón propiedad de los ministros.

marqueses de Molins en la Sacramental de San Lorenzo.

A las cinco y media de la tarde se ha reunido en el Congreso la Comisión de gobierno interior para acordar la participación que esta Cámara ha de tener en el ceremonial del entierro y funerales del Sr. Villaverde.

El Sr. González Besada, a quien se telegrafió hoy, se cree que llegará mañana con tiempo de asistir al entierro.

El Sr. Cobán se esperaba esta noche de Cercedilla.

POR TELEFONO

La noticia en San Sebastian

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Impresión de la muerte del Sr. Villaverde en la familia real

San Sebastian 15. A las ocho de la mañana recibió el ministro de jornada Sr. Mellado la noticia del fallecimiento del señor Villaverde, e inmediatamente se dirigió al Palacio para comunicársela a la real familia, en cuyo ánimo produjo tremenda impresión. Toda la familia real mandó expedir inmediatamente sendos telegramas de pésame a la familia del Sr. Villaverde.

También se los han enviado muchísimas de las personas importantes que aquí veranean.

Funciones y actos suspendidos

Con motivo del fallecimiento del Sr. Villaverde se ha suspendido la función teatral que hoy debía verificarse, ocurriendo lo mismo con el acto inaugural del Club Náutico.

Montero Ríos habló con el rey

El presidente del Consejo de ministros habló esta mañana por el teléfono con Palacio para poner en conocimiento del rey que ha sido aplazado su viaje a San Sebastian para poder acordar en Consejo de ministros los honores oficiales que habrán de tributarse al Sr. Villaverde y que serán mañana publicados en la Gaceta.

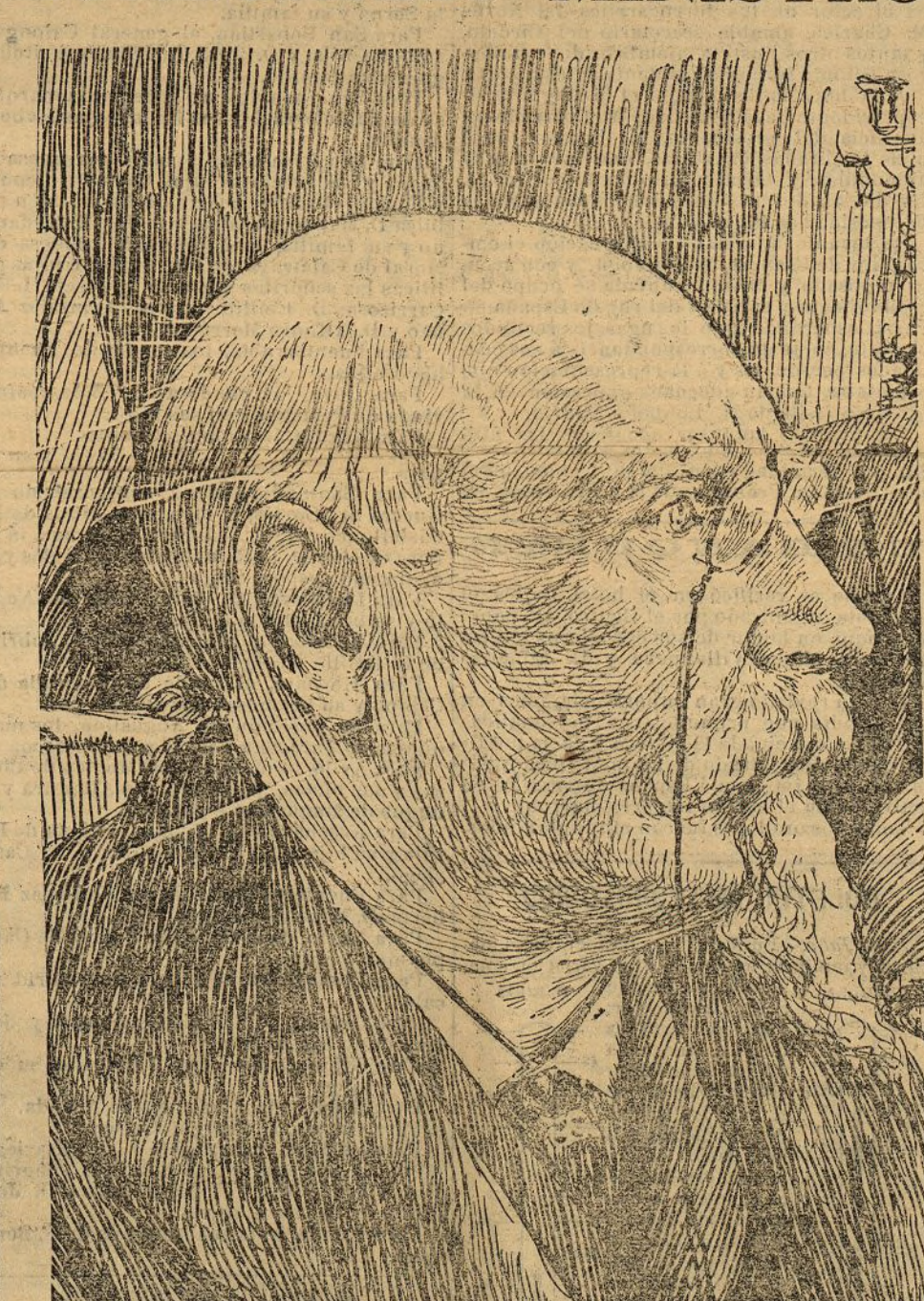
Don Alfonso y el marqués del Vadillo

Con S. M. el rey conferenció esta mañana extensamente el marqués del Vadillo, que salió hoy mismo para Madrid a fin de asistir al entierro del que fué su jefe.

El marqués dio cuenta a los periodistas de la profunda impresión que ha producido en el ánimo de la familia real el fallecimiento del Sr. Villaverde, y esa impresión ha sido tanto más dolorosa cuanto que nada había presumido un fin tan próximo y fatal, pues el marqués de Pozo Rubio, que hace pocos días había estado aquí, se le esperaba en Biarritz, en donde había adquirido alojamiento para pasar la temporada de verano con su familia.

CRISIS RESUELTA

ECHEGARAY Y MINISTRO



Este número, lector, está para ti lleno de sorpresas.

¿Quién lo dijera, en plena siesta veraniega, que no pudiese ser una novedad el calor, anotado en el «Boletín meteorológico» por nuestro sabio Carvie con minuciosidad de benedictino; pero junto a la triste nueva de Villaverde muerto, ver el retrato de Echegaray.

Si, lector, sí, Echegaray es ministro de Hacienda; la seguridad de Urzúa, sustituido en la antigua Aduana por las bondades de D. José, ha sido una feliz idea de Montero Ríos, que sorprenderá gratamente a los españoles.

Tanto cartel como de autor dramático tenía Echegaray de financiero, y más antiguo, pero, la verdad, no pensábamos ahora los reporteros en él para salvar la Hacienda. A su brío estaba reservado el batir todos los records, y hoy, aceptando el cargo de ministro de Hacienda que desempeña hace más de treinta años, prueba que el don sacrificio y el de la resistencia no le son extraños.

Están, con motivo del homenaje último, tan frescos los recuerdos echegarayanos, que no queremos abrumar al lector con la repetición de sus anécdotas. Apartado muchos años de la política, D. Francisco Silvela tuvo la feliz iniciativa de proponerle para una senda vitalicia, y desde entonces Echegaray reverdecía sus laureles y hasta desmolvía, defendiendo al Banco de España, su famosa tizona de pelo.

Hoy, al aceptar la cartera, hace profesión oficial de fe monárquica, y eso nos congratula, estimándolo como un éxito del presidente del Consejo de ministros.

Echegaray, como hombre de talento superior, lucirá dentro de estos sus añosos facultades, y será ahora un excelente ministro.

Consecuencias de la muerte de Villaverde de parte del partido conservador.

Refiriéndose al estado general de la política y al desenvolvimiento del partido conservador, el marqués del Vadillo expuso que la muerte del Sr. Villaverde inducía mucha en las derrotas de esta agrupación, y que le habría adquirido fuerza, toda vez que muerto él desaparece una división y distracción de elementos.

Sin embargo, acaso esto no se pueda evitar del todo, pues no faltarán individuos significados que prefieran, una vez muerto el que sea jefe, sumarse al partido liberal, y muy especialmente a los elementos que acudilla al Sr. Moret.

El entierro de Villaverde

Nos dijo el Sr. Mellado que el entierro de Villaverde se celebrará mañana a las seis de la tarde, asistiendo al mismo el presidente del Consejo de ministros, que luego irá a la estación para tomar el tren y marchar a San Sebastian.

Barrio

POR TELEGRAMA

LA SEQUIA EN PALMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Terminó el conflicto. Buques de guerra. Palma 15. Se ha solucionado el conflicto de la sequía. Merced a las negociaciones del Sindicato de riegos, la capital tiene agua suficiente para abastecer al vecindario.

Anoche salieron para Cartagena el canonero Vicente Yáñez Pinzón y el torpedero Barón.

Estuvieron retenidos en el puerto con motivo de la sequía, que les impidió llenar los algarbes.

Esta mañana zarpó para Mahón el cañonero Nueva España, con objeto de asistir a las prácticas de tiro de artillería.—Vives.

DOS SUCESOS

Villanueva del Arzobispo 15. Comunican de Bujariza, que el vecino de la misma Marina Cuasta, soltero, ha puesto fin a su vida ahorcándose en un árbol.

Al presentarse el Juzgado en el lugar del suceso para levantar el cadáver, en uno de los bolsillos de éste se le encontró una carta dirigida al juez diciendo se suicidaba por padecer una enfermedad crónica.

En Torres han cuestionado dos vecinos por antiguos resentimientos, resultando uno de aquéllos con una profunda herida en el pecho.

El estado del herido es grave. El agresor huyó, siendo alcanzado por los vecinos del pueblo y presentado al Juzgado acompañado del arma homicida.—Quisada.

presento alguna circunstancia que me permita eludir el compromiso contraído.

Yo no sé cómo voy a desenvolverme; después de treinta años de no ocuparme de estas materias económicas, habiendo perdido ya las costumbres, los hábitos hacendistas; con la obligación de preparar en dos meses el nuevo presupuesto; y yo que pensaba dedicarme a descansar este verano!

Realmente, se notaba en el Sr. Echegaray la estupefacción y desconcierto que le había producido el ofrecimiento de la cartera.

En la entrevista de esta mañana nada hablaron los Sres. Echegaray y Montero de la marcha a San Sebastian.

Supone D. José que irá acompañando al jefe del Gobierno para jurar. Estos detalles quedarán ultimados en una nueva conferencia que deben celebrar ambos personajes.

POR TELEGRAMA

VISITA A UN GOBERNADOR

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Elche 15. Una numerosa Comisión presidida por el jefe local del partido liberal y compuesta de todas las clases sociales ha ido a Alicante a visitar al nuevo gobernador civil.

Este le recibió con grandes deferencias, prometiendo visitar en breve esta ciudad. Los comisionados han regresado satisfechos del resultado de la visita.—Gran.

LECTURAS PARA LA MUJER

CONSEJOS A LAS MADRES

Todas las cuestiones relativas a la higiene de la infancia son importantes para estudiarlas. La mujer que ejerce la misión de guarda y educadora de la niñez, suele desconocer la higiene y cuidados propios de esos pequeños, porque en nuestras escuelas se la educa como si no hubiese nacido para desempeñar la misión de madre, y por que realmente llegue a serlo, ya por que prodigue sus cuidados a los pequeños. Yo no me libro tampoco de esta rutina, e intitulo consejos a las madres lo que debiera llamar consejos a las mujeres.

Empezaré por hablar a mis lectoras de las camitas o cunas en que deben reposar sus hijos, las cuales requieren ciertas condiciones higiénicas indispensables.

Las cunas de madera, que impiden la libre circulación del aire entre los colchones y las ropas, aprisionan las miasmas, la humedad y los malos olores; por lo tanto, esas cunas macizas deben ser completamente abandonadas, usando en su lugar, en forma de cestas, hechas de hierro o acero, que no se oponen al paso del aire y la evaporización de la humedad.

Otra condición esencial para las camitas es tener una altura conveniente sobre soportes sólidos que impidan pueda volcarse. Las camitas bajas están más expuestas a las corrientes de aire, y por ende sobre un mueble es demasiado peligroso.

Una vez elegida la camita, teniendo en cuenta estas reglas, hay que ocuparse de los colchones, ropas, etc. El colchón se hará de una tela de hilo fuerte, con una abertura que permita introducir la mano para remover su contenido y alearlo todos los días.

No debe llenarse nunca de lana ni pluma el colchón de los niños, pues retienen los malos olores y los exponen mucho a los sufimientos. La paja no es muy recomendable tampoco; los higienistas prefieren la crin vegetal y las hojas secas de helecho.

Hay que advertir la necesidad de tener una buena provisión para renovar la que se usa por lo menos una vez al mes. En la actualidad se reemplaza la crin por cascarrilla de avena para mantener la cabeza en estado conveniente de frescura; una almohada de plumas daría demasiado calor a la cabeza.

Es una costumbre malísima poner una tela impermeable para que no se humedezca el colchón, pues de ese modo el cuerpo del niño es el que absorbe la humedad, dando origen a granos y eccemas dolorosas, y a veces difíciles de curar. Los fieltros absorbentes reúnen mejores condiciones, pero tampoco son recomendables.

Las sabanas deben hacerse de algodón y las mantas de lana, sin que sean muy pesadas; en caso de sentirse mucho el frío se usa un cubrepiés caliente y ligero. Todo el contenido del lecho hay que exponerlo todos los días al aire durante el mayor tiempo posible.

Respecto a las cortinas, se ha discutido mucho; unos las miran como necesarias; los otros como perjudiciales a la salud del niño; pero todos exageran demasiado.

Las cortinas de una gasa ligera y lisa, pues los dibujos fatigan la vista del niño, pueden ser útiles para librarnos de las corrientes de aire, las mareas y la luz demasiado fuerte. En cambio, esas cortinas cerradas herméticamente vician el aire del interior de la cama e impiden la marcha regular de los pulmones.

Siempre habrá que tener cuidado de no aproximar luces a las cortinas, por lo que es muy conveniente levantarlas en un sector de sujeción de amonico (20 gramos en un litro de agua) y requerir también escrupulosamente limpieza a fin de que no se acumule en ellas el polvo. Cubrir con el pañuelo el rostro del niño mientras duerme, es cosa que no debe hacerse.

Todo esto se refiere a las condiciones materiales de la cama; hay que tener presentes otras multitud de cuidados, de los que ya ire hablando a mis lectoras, en esta época que tanto interesan los cuidados higiénicos, necesarios siempre.

COLUMBIAS

Moñana sale para San Sebastian el embajador de Francia, M. Cambon, quien seguramente conferenciará con el Sr. Montero Ríos en aquella capital.

La Cámara de Comercio de Barcelona telegrafía adhiriéndose a la protesta de la de Coruña contra el impuesto de transportes.

Noticias oficiales dicen que la huelga de Mieres (Oviedo) continúa en el mismo estado. Hay esperanzas de que se solucionen por las gestiones que realiza el director de la fábrica.

El subsecretario de Hacienda, D. Bernardo Sagasta, ha dimitido el cargo con carácter irrevocable.

Hoy ha conferenciado con el ministro de Agricultura el senador por Huelva Sr. La Barreda, quien le informó de los antecedentes que concierne relativos a la crisis agraria de aquella provincia.

El Papa y la separación de la Iglesia del Estado en Francia. Conferencia papal con Vives, Oreglia y Mathieu. El Papa publicará una Bula, dirigiéndola a los franceses. Un periodo importante de esta carta.

Ha llamado la atención en el Vaticano una larga conferencia celebrada en estos días entre el Papa y los cardenales Oreglia, Mathieu y Vives, a raíz del acuerdo del Parlamento francés a favor de la separación de la Iglesia del Estado en aquella República. Como el Papa se propone publicar una carta explicando la conducta del Vaticano en el conflicto con Francia, e indicando a los católicos franceses la norma a la cual deberán atenerse cuando entre en vigor la ley, ha querido pedir consejo a los tres eminentes prelados cuyas ideas, como se sabe, representan las tres diversas tendencias del sacerdocio.

Vives y Mathieu se intrigan a toda costa, haciendo la continuación de la política germanofila, según las intenciones de Pio X. Como era de prever, el cardenal Mathieu dijo que una carta del Papa resultaría contraproducente, pues desparcharía más al Gobierno francés, excitándole a aplicar con mayor vigor la nueva ley en daño de la religión.

No estuvieron conformes los monseñores Oreglia y Vives, los cuales aconsejaron al Papa publicar en seguida una carta para tranquilizar a los católicos franceses, añadiendo que éstos tienen derecho a saber a qué atenerse ante el nuevo estado de cosas.

Pio X ha aceptado el consejo de Oreglia y Vives, y pronto publicará una carta encíclica dirigiéndola a los arzobispos, obispos, eclesiásticos y laicos de Francia.

Un amigo mío, empleado en la secretaría de Estado, en el Vaticano, me ha comunicado el resumen de la carta papal, y me apresuro a proporcionar a los lectores del DIARIO. La carta, entre otras cosas, a propósito del Concordato, dice: «Se ha afirmado en las Cámaras francesas que la Iglesia no puede vivir sin el Concordato. Esto es falso. La Iglesia vive siempre y vivirá siempre por virtud propia, virtud que no podrá dársele nunca ningún Concordato, por ser un medio desproporcionado a su vida sustancial.»

«El Concordato, al contrario, es un favor que la Iglesia concede a las naciones y mediante el cual les proporciona todo cuanto puede ofrecer para facilitar a los Gobiernos la evolución de la vida social en medio de los errores del laicismo. Pero el Concordato no es condición esencial de la vida de la Iglesia.»

«Sin Concordato se propagó ésta por todo el mundo y permaneció siempre igual, a pesar de los furiosos esfuerzos que hicieron sus enemigos por destruir.»

«Antes de publicar esta importante carta el Papa tendrá otra reunión, a la cual serán invitados los tres purpurados mencionados y el secretario de Estado, Merry del Val.»

Se asegura que el cardenal Mathieu, aunque fuera contrario a la publicación de la carta, asistirá a la reunión, siquiera para modificar la dureza de algunas frases contenidas en ella que pudieran resultar molestas para el Gobierno francés.

GALLARDO

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

VIDA MILITAR

El Diario Oficial de hoy publica las siguientes disposiciones:

Reales decretos.—Nombrando jefe de sección del ministerio de la Guerra al intendente de división Sr. Strauch; y al de igual clase, Sr. Santos, para el cargo de intendente militar del quinto Cuerpo de Ejército.

Subsecretaría.—Concediendo el pase a la situación de reemplazo al teniente auditor de primera, Sr. Santamaría.

Infantería.—Concediendo el empleo de primer teniente a 150 segundos, que llevaban tres años de efectividad en dicho empleo, y los cuales se hallan comprendidos en el *Anuario* en la relación que empieza por don Antonio Toledo León y termina con D. José Fernández Vallarino.

Destinos.—Comandantes Sr. Álvarez Arduy al regimiento de Alcantara, y el Sr. Calvo a la Caja de reclutas de Barcelona número 61. Capitanes Sr. Núñez, al regimiento de Andalucía; Sr. Buñuel, al de Melilla; señor Torres Madrid, al disciplinario de Melilla; Sr. Abaño, al de Alcantara; Sr. Almagro, al de Wad-Ras; Sr. Villegas, al de Cazadores de Llerena; Sr. Borrego, al de Orotava.

Sr. Asación, al de Gobierno Sr. Lara, a la Caja de recluta de Valencia número 41; Sr. García Navarro, a la Caja de recluta de Avila número 9; Sr. Masot, al regimiento de Oviedo; Sr. García Sevilla, al de Lugo, continuando en la Comisión liquidadora; Sr. Martos, al batallón de segunda reserva de Astorga; señor Arespachaga, al regimiento de Segovia; Sr. Murga, al batallón de segunda reserva de Durango; Sr. Ordo, al batallón de reserva de Avila; Sr. García Amato, a secretario de causas de la tercera región, y al Sr. Rodríguez Velasco, a la Caja de recluta de Madrid número 1. Nombrando ayudante de profesor de la Academia al primer teniente señor Adrados.

Caballería.—Asesorando Concediendo el empleo superior inmediato a 55 segundos tenientes, cuya relación en el *Anuario* comienza por D. Juan de Ibarra y González y termina con D. Manuel Salamanca y Soto.

—Disponiendo que el coronel en situación de excedente, Sr. Pastor, pase a mandar el sexto Depósito de caballos semestrales.

Administración militar.—Con arreglo a lo dispuesto por la ley de 30 de Diciembre de 1903, han ascendido al empleo de oficial segundo los 23 terceros, cuya relación en el *Anuario* empieza con D. Mariano Marfil y termina con D. Federico Rupérez.

—Pasando a la situación de reemplazo el oficial segundo Sr. García Lora.

Sanidad militar.—Concediendo licencia para contraer matrimonio al médico primero Sr. Gómez Ulla.

Guardia civil.—Concediendo licencia para contraer matrimonio al primer teniente señor Álvarez Fernández.

POR TELEGRAMA

EL DUQUE DE MONTPEISIER

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ferrol 14. A bordo de la fragata *Asistia* ha sido examinado y aprobado para alférez de fragata el guardia marina señor duque de Montpensier.

Hay señas de Lisboa con objeto de saludar a su hermana la reina Amelia, y permanecerá allí hasta el mes de Octubre, que embarcará en el crucero *Lepanto*.—Noisid.

LOS SPORTS

Automovilismo

Como esta es la época en que las excursiones en automóvil abundan, con mucho gusto reproducimos la noticia días pasados publicada en un estimado colega, llamando la atención de que en la carretera de Avila a Salamanca, pasado el pueblo de San Pedro del Arroyo, en el kilómetro 138 próximamente, hay un puente cortado y un pontón de madera a la derecha de la carretera, sin ningún aviso ni señal que indique el peligro.

Como está tan cerca del puente cortado el paso al pontón, se necesita mucho cuidado y no distraerse para no caer al fondo.

Por nuestra parte nos permitimos llamar la atención de la Dirección de Obras públicas por si cree conveniente disponer, o el inmediato arreglo de dicho puente, o mandar colocar señas que indiquen el peligro.

En la carretera de Madrid a la Coruña, muy próximo a Arévalo, fué agredido el marqués de Romero de Tejada, que iba en su automóvil, por siete ocho carreteros, que después de desarmarlo le exigieron el dinero que llevaba.

De este heroico hecho tienen conocimiento las autoridades, y creemos que tan pronto como caigan en su poder, les impondrán ejemplar castigo, pues este es un hecho impropio de una nación civilizada.

El record del kilómetro, que desde hace tres años viene celebrándose en Ostende, verificóse días pasados.

El verificación días después a la carrera de la Copa Gordon Bennet ha sido el motivo de

que no haya tenido la resonancia que esta importante prueba debe tener.

El resultado ha sido el siguiente: En los coches de menos de 650 kilos de peso tomaron parte un Darracq y dos Greghors, haciendo el kilómetro el primero en 29 segundos y 2/5.

En los de menos de 1.000 kilos tomaron parte un Gobron-Brillé y un Darracq, haciendo el recorrido el primero, que conducía el celebre Rigoly, en 21 segundos y 2/5, a una velocidad a la hora de 168,888 kilómetros.

Este mismo record fué establecido el año pasado por Rigoly, en el mismo tiempo y con el mismo coche.

Felo

Los distinguidos *sportmen* duque de Santona, marqués de Narros y conde de Montijo han marchado a Ostende, donde tomarán parte en varios partidos de Polo de los que allí se celebran.

El pabellón español quedará a gran altura seguramente, pues los tres jugadores que pueden ponerse frente a los mejores en esta clase de *sport*.

Foot-Ball

En San Sebastián se jugará el día 23 un interesante *match* entre el *San Sebastián Foot-Ball-Club* y el *Atlético-Club*, de Bilbao.

Son los dos equipos más temibles, y han de hacer un juego interesante.

S. M. el rey asistirá a la fiesta.

El globo *Alfonso XIII*, perteneciente al Real Aéreo-Club de España, salió anoche a las once y media, llevando en la barquilla a los señores Kindeán, barón de Muck y Claver.

Aerostación

Con bastante velocidad tomó la dirección Noroeste, sin que hasta la hora presente tengamos noticias del sitio en que descendió.

El paso de los Pirineos en globo será intentado el próximo invierno por dos aeronautas: nuestro compatriota Sr. Duro y el aeronauta francés conde Enrique de la Vaulx.

El Concejo municipal de Pau ha señalado 3.000 francos de premio al que logre pasarlos, y M. Deutch de la Muerte concederá también otro importante premio.

El *Circo*, nuevo globo propiedad de D. Jesús F. Duro, está llamado a conquistar gran celebridad si los pronósticos se cumplen.

En primer lugar, en Burges, con motivo del eclipse solar, hará una ascensión con su propietario y el Sr. Kindeán, y probablemente alguno de los sabios extranjeros que vengán a España a estudiar el fenómeno. Piensan elevarse a unos 6 ó 7.000 metros.

Con este globo intentará luego el Sr. Duro pasar los Pirineos, y definitivamente probará hacer la travesía del Mediterráneo saliendo desde Argelia.

A este fin, viene el globo ya preparado con la barquilla impermeable y la cuerda-freno a propósito para ir por el agua.

El globo tiene 1.600 metros cúbicos de capacidad y es de algodón extrafuerte barnizado.

RUBIK

EL CÓLERA EN TÁNGER

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La línea 15. Aquí se considera falsa la noticia de la existencia del cólera en Tánger. Al vapor *Piedra*, que salió anteayer de Tánger para Cádiz, se le despachó con patente limpia.

La Junta de Sanidad de Gibraltar se reunió ayer tarde, acordando que las procedencias del Tánger sean sometidas solamente a una inspección médica.—Cano.

INFORMACIÓN FINANCIERA

Los empréstitos en 1904

El capital invertido en empréstitos de fondos públicos, municipales, Sociedades de crédito, Compañías ferroviarias e industriales y conversiones durante el año de 1904 en todas las partes del mundo, asciende a la cantidad de 14.430 millones de francos.

Esta suma se reparte del modo siguiente:

Millones de francos.

Inglaterra y colonias... 2.157

Continente europeo... 6.620

América... 517

China, Japón y Persia... 1.479

Total... 14.430

Con ser elevada, esta cantidad es muy inferior a la de 1903, en que se invirtieron 18.000 millones en emisiones, y mucho más reducida aún que la de 1902, en cuyo año se aplicaron 22.000 millones.

La nación que acusa mayor descomposición es la de Estados Unidos, que ha suscrito 3.051 millones de francos. Lo sigue en importancia Inglaterra, con 2.157; luego Alemania, con 2.121, y después Italia, con 1.631 millones; de esta última cifra 1.523 pertenecen a conversiones.

Los datos referentes a Rusia y el Japón son muy elocuentes, pues se ve que ambas naciones han tenido que forzar sus recursos para atender a los gastos de la guerra.

Rusia, que en 1903 había emitido 958 millones, en 1904 a 1.325; es decir, que invirtió 367 millones más. Y el Japón, que el año anterior no emitió un franco, crea en 1904 1.388 millones en Deuda del Estado.

Las cifras relativas a España acusan un total de 156,7 millones, de los cuales 12 pertenecen a empréstitos del Estado, provinciales, municipales, 700 a Sociedades de crédito, y 85,5 a Compañías ferroviarias e industriales. En 1903 invirtieron 80 millones; la diferencia en más para este año próximo pasado, es de 76,7 millones de francos.

Estos datos, que hablan del movimiento de los capitales del mundo, son muy significativos, y por eso los ofrecemos al estudio y conocimiento de nuestros economistas.

Prórroga de exportación

Por nuestro representante en Tánger se ha comunicado al ministerio de Estado que el sultán de Marruecos ha tomado el acuerdo de prorrogar al 22 de Marzo del año próximo el plazo de exportación de huesos por los puertos francos del imperio, con sujeción al reglamento vigente y mediante el pago de los correspondientes derechos de Aduanas.

Obligaciones del Tesoro

Hoy es también importante el resultado de la suscripción.

Se han pedido 171.000 pesetas de la serie A, y 1.735.000 de la serie B; en junto, 1.906.000 pesetas.

El total de la negociación asciende ahora a 128.692.000 pesetas.

EN EL CÍRCULO FRANCÉS

EL 14 DE JULIO

Como en años anteriores, y para conmemorar la fecha de la toma de la Bastilla, se celebró anoche gran banquete en el Círculo Francés de esta corte.

El espacio salón de actos estaba artísticamente engalanado con banderas y escudos franceses y españoles y multitud de flores y macetas.

El sillón presidencial fué ocupado por el representante de la vecina República, monseñor Camille, presidente honorario de la Sociedad, y a sus lados tomaron asiento monseñor Siss, director de la Compañía de ferrocarriles del Mediodía; M. Loevy, director de la de Cáceres a Portugal; M. Gravier, de la del Norte; M. Boufort, cónsul de Francia; M. Combet, director de la Compañía Eléctrica Madrileña de Tracción; M. Otien, jefe de explotación de la Compañía de Cáceres a Portugal; M. Hermit y vicario de los ferrocarriles de la Embajada francesa; monseñor Michael, director del Crédito Liones; monseñor Coagno, director del Banco Español de Crédito; M. Fournet, director de la Compañía del Gas; doctores Robert y Bergéy; M. Monbrun, agente de Bolsa; M. Polack, ex director de los ferrocarriles del Norte; M. Charles, amable secretario del Círculo, y tantos otros ilustres miembros de la numerosa colonia francesa residente en esta corte.

A la hora de los brindis, el distinguido vicepresidente de la Sociedad, M. Delvalle, en ausencia del presidente, M. Prosser, leyó unas inspiradas cuartillas, que fueron muy aplaudidas, y terminó brindando por los hijos de las dos naciones hermanas y por la prosperidad de las mismas.

Se levantó a hablar a continuación el embajador de Francia, M. Cambon, y con acento reposado y frase levantada se ocupó del recibimiento y estancia del rey de España en París, esperando que los agasajos recibidos por éste, en justa correspondencia a sus cualidades personales y a la representación que ostentaba, tengan adecuada expresión en la prensa de esta corte.

Los oradores aplaudieron las últimas palabras del embajador, con la cual se dió por terminada tan simpática y oí, en el cual tenía la Prensa nutrida representación.

UN BANQUETE

Anoche se verificó en el hotel Inglés el banquete organizado por el Centro Hispano-Marroquí, en honor de sus consejeros los señores D. Miguel Villanueva y D. Eduardo Vincenti.

El acto, revistió gran importancia, pues en los bandos que pronunciaron personalidades del comercio, de la ciencia y de la política, quedó demostrado de un modo terminante cuánto le importa a España desarrollar su actividad en el vecino imperio marroquí.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

BOLETIN METEOROLOGICO

15 de Julio.—En Madrid las temperaturas máximas y mínimas no acusan gran variación comparadas con las que en los días anteriores.

El calor de la tarde es de 35,6; el de la noche de 25,6; el de la mañana de 15,6; el de la tarde de 35,6; el de la noche de 25,6; el de la mañana de 15,6.

El viento es de levante, con fuerza de 3 a 4 grados.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

El estado del cielo es de nubes, con algo de viento.

que dijo sobre una mesa en el centro de la plaza.

Atacó en su oración duramente a los ministros, y tal indignación produjeron sus palabras que estalló un motín grave, oyéndose alaridos de protesta y siendo precisa la intervención de las autoridades para que los alborotados no atropellaran al padre Cadenas.

En vista de que los ánimos seguían exaltados, salió el comandante de la Guardia civil, D. Astasio Díez, ordenándose al mismo tiempo que salieran el capitán y las fuerzas del puesto de Jadraque.

La presencia de estas fuerzas hizo que cesara el motín, y parece que se restituyó por completo la calma en Huelva, hasta el punto de haberse dispuesto que la Guardia civil se retirase.

El padre Cadenas salió del pueblo con las precauciones necesarias para que no se repitiera la algarada.—B.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

¿Será verdad que la nueva empresa de la Zasa viene con ánimos regeneradores? Hay que creerlo, porque no es cosa de que cada uno seamos un Santo Tomás completamente incrédulo. Además, eso ha de verse pronto; y si las cosas no van por el camino anunciado, tiempo habrá de censurar a quien tenga la culpa. Hay por hoy que veamos las cosas del más sonrosado color que sea posible.

El nombre de Regeneración, así como por otra parte, una garantía; ostentó en la Princesa una comedia en que había aciertos de maestro, siquiera estuviese junto a excusables impericias de principiante, y luego tuvo el buen gusto de arreglar *Lastrada*, que es una de las obras más agradables que vimos en la temporada. Con eso basta para comprender que no es el suyo el camino de la grosería chocarrera que la regeneración es posible.

Fernández Arias es, además, enérgico, y en esa energía está la clave del problema; si le basta para contrarrestar influencias ajenas, cumplirá su programa; si no hará lo que todos, dejarse llevar por la corriente y acabar estrellándose contra una roca.

Pero es de suponer que no ocurra así; el nuevo empresario tiene guindas para no ir a dar a arriba, y por gusto no ha de dejarse vencer.

Regeneremos, pues.—M.

DE VERANEO

Han salido: Para Fuenterriabá, D. Florencio Escocá; Para Corredilla, D. Emilio Suárez.

Para Biarritz, señora y señorita de Díaz. Para París, los duques de Montellano y sus hijos Manuel y Paloma.

Para La Granja, D. Félix García Gómez de la Serna y su familia.

Para San Sebastián, el general Calonge y su bella hija y D. José Rodríguez y Rodríguez y su familia.

Para San Juan de Luz, la hermosa marquesa de Valderrazo y sus lindas hijas Isabel y Amelia.

Para San Sebastián, la bella marquesa de Viana y sus preciosos hijos Carmen, Leonor y Faustino, el subsecretario de Instrucción pública D. Martín Rosales y D. José Guzmán.

Para Calatayud, su hijo Javier é hijas políticas las señoritas Rosario y Josefa L. de Carrizosa; D. Emilio Torres y González Arnao y D. Alfonso Merry del Val.

Para Fuenterriabá, los condes de Fuenterriabá é hijos.

Para Deva, las condesas de Bolacocain y viuda de Pestagua con sus hijos.

Para Ronsosa, D. Bernabé Dávila y su esposa.

Para Santander, el ex subsecretario de Guerra Sr. Cortés, la marquesa viuda de los Castellanos é hijos, señores de Quiruga, la señora de Gómez, D. Rafael Prieto y Cautas y su distinguida esposa é hijas.

Para Las Navas, D. Manuel Ortiz de Angulo y su bella esposa é hijos.

Para Villalba, la hermosa y linda sobrina de D. Emilio Hediger.

Para Hanoi, el conde de Mejorada del Campo y su hermosa consorte é hijos.

Para su posesión de Angustina, los marqueses de Caracena y de Pico de Velasco.

Para Avila, el marqués de Canales de Chozas y sus nietas, los condes de Altamira y el duque de Maqueda é hijos.

Para Arcebaleta, la condesa viuda de Padilla y su hija Angela Tordosillas y F. Casariego.

Para Fuenterriabá, la señora de López Roberts (D. Manuel) é hijos.

Para Naria, doña Carolina Suárez de Campomayor é hijos.

Para Pontevedra, el obispo de Madrid-Alcalá.

Para Oviedo, D. Melquíades Álvarez y don Marcelino San Román.

Para Gijón, D. Vicente Gil Delgado, su esposa é hijos.

Para Rubianes, el marqués de Aranda.

Para Orense, D. Benigno Gallego.

Para La Toja, doña Josefa F. de Casariego, viuda de Anglada, y sus sobrinas señoritas Isabel Tordosillas é Isabel Salabert, D. José F. Borda, esposa é hijos.

Para Mondariz, la señora viuda de F. Bonaventura.

EL ASILO DE LAS MERCEDES

Reparto de premios a los asilados de las Mercedes, bajo la presidencia de D. Rafael Mesa de la Peña.

Al acto, que resultó muy solemne, asistieron el presidente y vicepresidente de la Diputación provincial, marqués de Ibarra y don José María Benito Moreno, y el ex ministro D. Joaquín López Puigcerver.

El reparto se verificó con toda equidad.

El visitador, Sr. Mesa de la Peña, en el discurso que pronunció, interesó vivamente por el progreso de la enseñanza de los asilados, al objeto de conseguir en su beneficio todas las ventajas posibles y un medio eficaz de vida para el porvenir de los acogidos en dicho establecimiento benéfico.

FUEGO EN UNA FÁBRICA

Próximamente a las cuatro de la mañana se declaró un violento incendio en la fábrica de aserrar maderas, establecida en la Gloria de San Bernardo, número 3, propiedad de don Lamberto Barrios, y en la se halla arrendada D. Bernabé Bello.

El fuego, que fué advertido por el guarda Ensenio Andrés Torres, empezó en el departamento en que están las máquinas de aserrar, ignorándose cómo se produjo.

Hubo un momento en que el incendio tomó tales proporciones, que los vecinos temieron que se propagase a otros departamentos, y edificios pero merced a los trabajos realizados por el Cuerpo de bomberos, a cuyo frente figuraba el concejal-delegado de dicho servicio Sr. Cortinas, se logró localizar el fuego, que quedó extinguido a las siete de la mañana.

En el lugar del siniestro se personaron el alcalde, el capitán-delegado Sr. Bañares y fuerzas a sus órdenes.

Las pérdidas se calculan en unos 15.000 duros.

Afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales, habiendo sólo perecido entre las llamas un caballo y un mulo de los que trabajaban en la fábrica.

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

Por telegrama

Efecto en Wash'g en del nombramiento de Witte

Nueva York 15. El presidente Roosevelt ha sido informado oficialmente de la elección de Witte como plenipotenciario de Rusia, mostrándose por ello satisfecho.

El nombramiento de Witte ha sido acogido con inmensa satisfacción en Washington, en donde se le considera como una prueba del deseo que tiene Rusia de hacer la paz.—C.

Los efectivos rusos y japoneses

París 15. De Tokio dicen que los japoneses van a emprender un vasto movimiento de avance contra Vladivostok.

El ejército de Orana compónese de un efectivo cuyo total pasa de 550.000 hombres. El máximo de las fuerzas rusas asociado a 375.000 hombres, aproximadamente.—Clement.

Violentos combates al Sur de Corea

San Petersburgo 15. El general Linévitch da cuenta de haberse registrado violentos combates, y que el general Liannouff se batió contra fuerzas japonesas considerables al Sur de Corea.—C.

Confirma:ión del nombramiento de Witte

San Petersburgo 15. El Mensajero del Gobierno confirma oficialmente el nombramiento de Witte como delegado para negociar la paz.—C.

PELIGRO DE INFECCIÓN

Un estimado amigo nuestro, vecino de la plaza de Oriente, nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

Después de seis días de continuadas disposiciones de las autoridades se viene en la cuenta de que el insupportable hedor que invade la plaza de Oriente y sus alrededores, no procede de la sepultura de la madre priora del convento de la Encarnación, como se suponía, sino que el hedor procede de un cadáver que se ha encontrado en el convento; se ha hecho si, constar, después de constantes é infructuosos registros en guardillas y tejados, que en el mes de Abril había fallecido y había sido enterrada en su convento la madre priora de la Encarnación; que por esta fecha se había dado un caso de tífus en la plaza de Oriente, del cual fué víctima una hermosa y distinguida señorita, encanto de su familia y de cuantas personas tenían el honor de conocerla; que desde hace dos meses se viene notando y acentuándose por días un insupportable hedor, no de alcantarillas, sino característico de un cuerpo en descomposición, hedor que se extiende por las plazas de la Encarnación y Oriente y calles colindantes y como las colindancias suelen ser fatales, de aquí que, mientras no se conozca otra base, se suponga que el hedor proviene de la sepultura de la madre priora.

Si las autoridades han comprobado que no es así, su misión está en averiguar el foco de pestencia, puesto que el hedor existe, aun cuando algo más atenuado, desde que la Prensa ha tomado el asunto por cuenta propia.

Oro y alhajas compro para reformas. Paga
todo su valor. Hortaleza, 46, platería.

MÁQUINAS PARA CALCULAR
BRUNSVIGA



Hace toda
clase de
cálculos.
Se deja á
prueba.
G. Trünzler

EN MADRID: HORTALEZA, 78

AVISO IMPORTANTE

Los señores suscriptores de Madrid que tras-

Espectáculos para mañana
ZARZUELA.—A las 8 y 1½.—Emigrantes.—A las

Y 112.—Lysistrata.—A las 10 y 112.—Consuelito.—
A las 11 y 112.—Emigrantes.—
A las 4 y 112 t.—Los dichos.—Lysistrata.—Con-
suelito.

APOLLO.—A las 8 y 112 n.—El alma del pueblo.—
A las 9 1/2.—Piedra lengua y El género infimo.—A
las 10 y 112.—El perro chico.—A las 11 y 3 1/4.—El
alma del pueblo.

PARISH.—A las 5 t. y 9 y 112 n.—Gran aconteci-
miento.—Quinta y sexta representación de la se-

gundo, serie de estos espectáculos por la Compañía internacional que dirige William Parish. -Sillas de pista, a 1,50 ptas. Entrada de paseo, 0,50 céntimos.

PLAZA DE TOROS. -A las 5.-Corrida de novillos.-Seis toros de d'aecho de D. José Manuel de la Cámara, estoqueados por Rogaterín y Bienvenida.

IMPRESA DEL DIARIO DE LA VENTA

Para Caballeros Gabanes, Trajes, Pardesús
das sueltas, etc., etc., hechas en todas medidas
carral, 6. Los Últimos Figurines

ESTAL DE FAMILIA
EN PLATINO BROMURO
EMPLARES, PTAS. 6
BUENARRRAL, 29, COMPANYY

Elegancia
MAESTRIA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONOMICOS
Caja de San Pedro. — **ALMERIA**
VIAJANTE
ita para España y Portugal conociendo artículos de
ad. Snelido fijo, comisión 5% y gastos de locomoción.
licitar sin buenas referencias y capacidad de haber
tos. Lista de Carreos, edición núm. 1.773.
ADMINISTRACION DE FINCA

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS

DE

CERO Y DE ANDRÉS

Se encarga de la administración de toda finca, ofreciendo garantías y la mayor seriedad sus operaciones.

Es de personal técnico, competente y acreditado. Abogado, procurador, arquitecto y maestro.

para los casos en que el propietario quiera
por su cuenta.
Verde, 12, pral., Madrid
añia Madrileña de Teléfonos
MAYOR, 1

TARIFA B
Servicio público
Personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono.
Comunicaciones y expedición de despachos, conforme a lo siguiente:
Despacho de 20 palabras..... Plaz. 0'15

| | | |
|---|---|------|
| da cinco palabras más ó fracción..... | » | 0'10 |
| na conferencia de 3 minutos ó fracción..... | » | 0'30 |
| ada copia suplementaria de despacho | | |
| iples..... | » | 0'30 |

Servicio de abonados

| | | |
|--------------------------------------|---|------|
| da despacho expedido, desde su domi- | | |
| e, que no exceda de 30 palabras..... | » | 0'20 |

de 30 palabras más ó fracción..... 0,25
 tener derecho á este servicio es necesario que el abo-
 nado hecho depósito previamente en la Dirección.

de Mariano Miguel de Val
 lorada. Versos, precio..... 3,50 pesetas

La *Comedia del Quijote* 2,00 »
 Las *luces* (diálogo en verso)..... 1,00 »
 Se venden en las principales librerías

CAFE Y RESTAURANT
 DE
 A. LOBA

José Márquez Caliz
A DE LA CONSTITUCION (MALAGA)
... de dos peset s hasta las cinco de la tarde.
... peset s en adelante a todas horas.
... Macarrones a la Napolitana.
... en el pto del día.
... de las mejores mareas y cocidos y primitivo Sobera
... (U).

dentados de Cazalla, Ruto y Canquerra.
 dad en exquisitos licores.
 io a domicilio.
 la por calle de San Telmo (patio de la Parra).

TALLERES DE RELOJERIA
 DE
Andr  n Salgado

...alidad en toda clase de composuras.
... de la conservadora de rabejos. (dir. cuerdas)
... Calle de la Luna, 6, primer. Telefono cuerdas 4314

Se traspasa
una casa de transportes con 41 años de existencia, en la calle de Alcalá próxima a Puerta de Sol, por no podría atender para tratar, plaza del M t u

SUBASTA
De las partes con Bisco-
mienda, 3, viernes 21, en
mañana, Notaría Tejada, 3.

OS, 37
suscripciones

Ayuntamiento de Madrid